

## **Monumento a la memoria de un delegado del CICR**

Se inauguró, el 8 de septiembre en Hiroshima, un monumento a la memoria del doctor Marcel Junod, delegado del CICR. Se debe dicho monumento, una cruz de granito con un medallón-retrato del homenajeado, a la iniciativa de una comisión integrada por el Colegio de Médicos, la Cámara de Comercio, el Comité zonal de la Cruz Roja Japonesa en Hiroshima y otras instituciones. Representó al CICR, en los actos, su delegado honorario en el Japón, señor A. Michaud.

Los habitantes de Hiroshima guardan un recuerdo extraordinario de este delegado del CICR que, llegado a esa ciudad el 8 de septiembre de 1945, un mes después de la explosión de la bomba atómica, era portador, para esa población, para esa gente profundamente desmoralizada, de mucho más que socorros materiales; con su cordial personalidad, mensajero de una Institución neutral y humanitaria que no los consideraba como enemigos detestados, el doctor Junod llevó a los japoneses un poco de esperanza.

El Comité Internacional en su totalidad se honra con la erección de ese monumento a la memoria de uno de sus delegados, que tanto supo simbolizar lo que el CICR quiere ser para tantas víctimas de los conflictos.

Recordemos que el doctor Junod comenzó a prestar servicios para el CICR en 1935 y que escribió una obra titulada « El tercer combatiente », en la que virtió sus recuerdos como delegado del CICR en Abisinia, en España, en diversos países europeos durante la Segunda Guerra Mundial y en el Japón. Fue vicepresidente del CICR los años 1959 y 1960. Murió en 1961.

---